



DIPLOMA DE ESPAÑOL. NIVEL SUPERIOR
22 de noviembre de 2008

PRUEBA 3
COMPRENSIÓN AUDITIVA
TRANSCRIPCIÓN

Esta transcripción solo debe utilizarse en el caso de que fallen los aparatos de reproducción de audio. En tal situación deben leerse todos los textos aquí transcritos, respetando todos los tiempos indicados.

P.S.: Todos los textos que aparecen en negrita son indicaciones técnicas necesarias para la grabación y **NO DEBEN LEERSE**.

Instrucciones

Usted va a oír cuatro textos. Oirá cada uno de ellos dos veces. Al final de la segunda audición, dispondrá de tiempo para contestar a las preguntas que se le formulen.

*Marque la opción correcta en la **Hoja de Respuestas Número 3**.*

Texto 1**3 segundos**

A continuación escuchará una noticia relacionada con el mundo automovilístico.

3 segundos

Hace tiempo que un ingeniero francés, Guy Negre, se convirtió en todo un personaje dentro del mundo de la innovación automovilística porque llevaba años anunciando el desarrollo de un prototipo de coche que funcionaría con aire comprimido. No le hicieron mucho caso porque pensaban que era un proyecto muy ingenioso y muy bien desarrollado, pero que no podría concluir en nada real. El hecho es que esta semana Guy Negre ha anunciado la presentación de su coche, el OneCat, que ha sido comprado en todo su sistema de desarrollo por Tata Motors, una empresa de la India, uno de los mayores fabricantes de coches del mundo y un mercado idóneo para lo que él propone. El OneCat es un coche de cinco plazas que tiene una carrocería de fibra de vidrio, pesa unos trescientos cincuenta kilos y costará unos cuatro mil euros. Este coche funciona con aire comprimido, que se almacena en tanques de fibra de carbono acoplados al chasis. También ofrece la posibilidad de recargarse a través de la red eléctrica doméstica en cuatro horas, sirviéndose del compresor de a bordo. En los viajes largos, el aire comprimido empuja los pistones, que son estimulados por un quemador de combustible que calienta a su vez el aire para incrementar la presión. Con esto Guy Negre está convencido de que Tata Motors podrá construir sus coches con un ochenta por ciento de material local, lo cual ayudará mucho al consorcio indio Tata, una empresa en expansión. El coche lleva implementado un modelo de desarrollo industrial que hace que sean las fábricas las que vendan sus propios vehículos, sin intermediarios ni concesionarios.

En principio, el coche estaba previsto solo para su lanzamiento en la India, pero la idea es que pueda comercializarse en el futuro en todo el planeta.

Hay voces muy críticas con Guy Negre, porque dicen que todo coche que quiera entrar en el mercado europeo o norteamericano necesita pasar unas rigurosas pruebas de seguridad. Las que exigen las naciones más avanzadas para circular por las autovías y carreteras, donde hay vehículos que se desplazan a gran velocidad, van desde los asientos hasta los cinturones, pasando por los frenos y el habitáculo de seguridad. En este momento el OneCat no las pasaría, porque esto añadiría una cantidad de peso que afectaría

de una manera muy importante a la capacidad del auto para moverse; en principio, es un coche lento, que no pasa de los 60 kilómetros por hora.

El OneCat ya es un hecho y saldrá al mercado el año próximo.

3 segundos

Texto 1**3 segundos**

A continuación escuchará una noticia relacionada con el mundo automovilístico.

3 segundos

Hace tiempo que un ingeniero francés, Guy Negre, se convirtió en todo un personaje dentro del mundo de la innovación automovilística porque llevaba años anunciando el desarrollo de un prototipo de coche que funcionaría con aire comprimido. No le hicieron mucho caso, porque pensaban que era un proyecto muy ingenioso y muy bien desarrollado, pero que no podría concluir en nada real. El hecho es que esta semana Guy Negre ha anunciado la presentación de su coche, el OneCat, que ha sido comprado en todo su sistema de desarrollo por Tata Motors, una empresa de la India, uno de los mayores fabricantes de coches del mundo y un mercado idóneo para lo que él propone. El OneCat es un coche de cinco plazas que tiene una carrocería de fibra de vidrio, pesa unos trescientos cincuenta kilos y costará unos cuatro mil euros. Este coche funciona con aire comprimido, que se almacena en tanques de fibra de carbono acoplados al chasis. También ofrece la posibilidad de recargarse a través de la red eléctrica doméstica en cuatro horas, sirviéndose del compresor de a bordo. En los viajes largos, el aire comprimido empuja los pistones, que son estimulados por un quemador de combustible que calienta a su vez el aire para incrementar la presión. Con esto Guy Negre está convencido de que Tata Motors podrá construir sus coches con un ochenta por ciento de material local, lo cual ayudará mucho al consorcio indio Tata, una empresa en expansión. El coche lleva implementado un modelo de desarrollo industrial que hace que sean las fábricas las que vendan sus propios vehículos, sin intermediarios ni concesionarios.

En principio, el coche estaba previsto solo para su lanzamiento en la India, pero la idea es que pueda comercializarse en el futuro en todo el planeta.

Hay voces muy críticas con Guy Negre, porque dicen que todo coche que quiera entrar en el mercado europeo o norteamericano necesita pasar unas rigurosas pruebas de seguridad. Las que exigen las naciones más avanzadas para circular por las autovías y carreteras, donde hay vehículos que se desplazan a gran velocidad, van desde los asientos hasta los cinturones, pasando por los frenos y el habitáculo de seguridad. En este momento el OneCat no las pasaría, porque esto añadiría una cantidad de peso que afectaría de una manera muy importante a la capacidad del auto para moverse; en principio, es un coche lento, que no pasa de los 60 kilómetros por hora.

El OneCat ya es un hecho y saldrá al mercado el año próximo.

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 1.

120 segundos

Texto 2**3 segundos**

A continuación escuchará una noticia sobre el sueño.

3 segundos

El dormir ocupa una parte impresionante en nuestras vidas: dormimos durante un tercio del tiempo que permanecemos en este planeta, aproximadamente unos 23 años. Esta actividad tan importante en nuestras vidas no siempre logramos llevarla a cabo con éxito. Solo uno de cada cinco de nosotros consigue dormir bien con poco esfuerzo.

El sueño podemos definirlo como un impulso y, a su vez, como una sensación misteriosa y maravillosa. El sueño es un proceso, un ciclo de vida al que debemos dedicarle tiempo. Un adulto sano debería dedicarle de seis a ocho horas diarias. El sueño proporciona descanso por la noche y es fundamental para la recuperación de energía.

Una noche de dormir normal no es la que abarca un periodo en el cual se ha dormido de forma continua y uniforme, sino que se compone de cuatro o cinco ciclos, cada uno de los cuales dura entre noventa y ciento veinte minutos. Además, cada uno de estos se compone de dos fases: una fase con movimientos oculares rápidos; se trata de un sueño mental, el cerebro desarrolla una gran actividad durante esta fase, aparece al final de cada ciclo y tiene una duración aproximada de treinta minutos. En esta perdemos el control de la temperatura corporal y los latidos del corazón y la respiración adquieren un ritmo más rápido. En la segunda fase, la fase sin movimientos oculares rápidos, el sueño es tranquilo, el nivel de actividad del cerebro es mínimo, el cuerpo se queda inmóvil y pierde calor; ocupa el ochenta por ciento del sueño total. Es un sueño más profundo y reparador.

¿Cómo podemos dormir mejor? Lo que tenemos que hacer es seguir estos sencillos consejos:

- Extienda hasta donde pueda la hora de despertar o bien duerma según las necesidades de su organismo; como mínimo, unas siete horas.
- La posición más adecuada para acostarse es sobre la espalda. Por lo general cada uno tiene su forma de dormir, así que no la cambie por una posición en la que no se sienta cómodo.
- El dormitorio debe ser la habitación menos amueblada de la casa, la más silenciosa y la mejor ventilada. Una temperatura ideal está entre los 17 ° C y 20 ° C; de lo contrario, su dormitorio puede convertirse en una sauna.
- Debe evitar que las almohadas estén llenas de plumas porque la cabeza se hunde demasiado. Use solo una que tenga una consistencia normal.

Les deseo el mejor descanso y que sus sueños se conviertan en realidad.

3 segundos

Texto 2**3 segundos**

A continuación escuchará una noticia sobre el sueño.

3 segundos

El dormir ocupa una parte impresionante en nuestras vidas: dormimos durante un tercio del tiempo que permanecemos en este planeta, aproximadamente unos 23 años. Esta actividad tan importante en nuestras vidas no siempre logramos llevarla a cabo con éxito. Solo uno de cada cinco de nosotros consigue dormir bien con poco esfuerzo.

El sueño podemos definirlo como un impulso y, a su vez, como una sensación misteriosa y maravillosa. El sueño es un proceso, un ciclo de vida al que debemos dedicarle tiempo. Un adulto sano debería dedicarle de seis a ocho horas diarias. El sueño proporciona descanso por la noche, y es fundamental para la recuperación de energía.

Una noche de dormir normal no es la que abarca un periodo en el cual se ha dormido de forma continua y uniforme, sino que se compone de cuatro o cinco ciclos, cada uno de los cuales dura entre noventa y ciento veinte minutos. Además, cada uno de estos se compone de dos fases: una fase con movimientos oculares rápidos; se trata de un sueño mental, el cerebro desarrolla una gran actividad durante esta fase, aparece al final de cada ciclo y tiene una duración aproximada de treinta minutos. En esta perdemos el control de la temperatura corporal y los latidos del corazón y la respiración adquieren un ritmo más rápido. En la segunda fase, la fase sin movimientos oculares rápidos, el sueño es tranquilo, el nivel de actividad del cerebro es mínimo, el cuerpo se queda inmóvil y pierde calor; ocupa el ochenta por ciento del sueño total. Es un sueño más profundo y reparador.

¿Cómo podemos dormir mejor? Lo que tenemos que hacer es seguir estos sencillos consejos:

- Extienda hasta donde pueda la hora de despertar o bien duerma según las necesidades de su organismo; como mínimo, unas siete horas.
- La posición más adecuada para acostarse es sobre la espalda. Por lo general cada uno tiene su forma de dormir, así que no la cambie por una posición en la que no se sienta cómodo.
- El dormitorio debe ser la habitación menos amueblada de la casa, la más silenciosa y la mejor ventilada. Una temperatura ideal está entre los 17 ° C y 20 ° C; de lo contrario, su dormitorio puede convertirse en una sauna.
- Debe evitar que las almohadas estén llenas de plumas porque la cabeza se hunde demasiado. Use solo una que tenga una consistencia normal.

Les deseo el mejor descanso y que sus sueños se conviertan en realidad.

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 2.

120 segundos

Texto 3**3 segundos**

A continuación escuchará un comentario sobre el tren.

3 segundos

En mi adolescencia pasé algunas vacaciones viviendo en una estación de tren, San Antonio de Areco, donde mi tío era el jefe de la estación y esa era su casa. En mi pubertad viví a media cuadra de la estación de Núñez. Tuve abono de estudiante, de tren. Recorrí Europa en tren; viajé en un tren antiguo que atravesaba Paraguay por la selva cargado de campesinos y gallinas. Viajé en el tren del Fin del mundo al yacimiento de Río Turbio, a quince grados bajo cero. Viajé en trenes balas de allá, en trenes carretas de acá y en el Tren Blanco para escribir una crónica para una revista mexicana. Publiqué una novela titulada *“La locomotora de fuego”*. Hoy cualquier cacatúa presume de sentir nostalgias ferrocarrileras. Es que el tren tiene ese no sé qué que incita a la evocación demagógica, a la que los que tienen derecho no apelan porque tienen paciencia y son dignos. Uno no quisiera creer que quienes hoy sienten nostalgias metropolitanas de “aquellos” trenes del pasado somos los mismos que nos pasamos años ignorando vías y estaciones cerradas. Y los mismos que no hicimos ni un gesto de solidaridad con miles de trabajadores ferroviarios despedidos. Éramos felices viajando en autos. Y el tren no era prioritario. La gente aplaudía las autopistas.

Eran la vanguardia del poder del auto. Hace poco un tren que partió de Posadas tardó un siglo en llegar a Buenos Aires. Y hubo tal reacción mediática que hasta los que solo viajan en limousine aparentaron indignarse. No se pensó que ese tren de Misiones ahora llegaba porque salía. Antes no, porque había sido suprimido. Ahora que los trenes van saliendo del sepulcro y quieren empezar a respirar, queremos que funcionen ya mismo como los trenes de Alemania pero a precios de la África más pobre. Y que tengan *toilette* con jabonera, aire acondicionado y pasajeros bien trajeados. Muchos de los que rezongan insatisfechos por los trenes deberían preguntarse por qué no se indignaron antes, cuando fueron abolidos de un plumazo. Si una casa se demuele en un día, reconstruirla lleva mucho más tiempo. También un tren. Resulta que ahora no les gusta el tren bala; todos se han vuelto equitativos y quieren que primero se les dé trenes dignos a los pobres. ¿Ah, sí? ¿Y por qué se ponen rabiosos en el auto parado cuando los pobres salen a la calle o protestan de envidia cuando les aumentan de sueldo a los trabajadores de un gremio?

3 segundos

Texto 3**3 segundos**

A continuación escuchará un comentario sobre el tren.

3 segundos

En mi adolescencia pasé algunas vacaciones viviendo en una estación de tren, San Antonio de Areco, donde mi tío era el jefe de la estación y esa era su casa. En mi pubertad viví a media cuadra de la estación de Núñez. Tuve abono de estudiante, de tren. Recorrí Europa en tren; viajé en un tren antiguo que atravesaba Paraguay por la selva cargado de campesinos y gallinas. Viajé en el tren del Fin del mundo al yacimiento de Río Turbio, a quince grados bajo cero. Viajé en trenes balas de allá, en trenes carretas de acá y en el Tren Blanco para escribir una crónica para una revista mexicana. Publiqué una novela titulada “*La locomotora de fuego*”. Hoy cualquier cacatúa presume de sentir nostalgias ferrocarrileras. Es que el tren tiene ese no sé qué que incita a la evocación demagógica, a la que los que tienen derecho no apelan porque tienen paciencia y son dignos. Uno no quisiera creer que quienes hoy sienten nostalgias metropolitanas de “aquellos” trenes del pasado somos los mismos que nos pasamos años ignorando vías y estaciones cerradas. Y los mismos que no hicimos ni un gesto de solidaridad con miles de trabajadores ferroviarios despedidos. Éramos felices viajando en autos. Y el tren no era prioritario. La gente aplaudía las autopistas.

Eran la vanguardia del poder del auto. Hace poco un tren que partió de Posadas tardó un siglo en llegar a Buenos Aires. Y hubo tal reacción mediática que hasta los que solo viajan en limousine aparentaron indignarse. No se pensó que ese tren de Misiones ahora llegaba porque salía. Antes no, porque había sido suprimido. Ahora que los trenes van saliendo del sepulcro y quieren empezar a respirar, queremos que funcionen ya mismo como los trenes de Alemania pero a precios de la África más pobre. Y que tengan *toilette* con jabonera, aire acondicionado y pasajeros bien trajeados. Muchos de los que rezongan insatisfechos por los trenes deberían preguntarse por qué no se indignaron antes, cuando fueron abolidos de un plumazo. Si una casa se demuele en un día, reconstruirla lleva mucho más tiempo. También un tren. Resulta que ahora no les gusta el tren bala; todos se han vuelto equitativos y quieren que primero se les dé trenes dignos a los pobres. ¿Ah, sí? ¿Y por qué se ponen rabiosos en el auto parado cuando los pobres salen a la calle o protestan de envidia cuando les aumentan de sueldo a los trabajadores de un gremio?

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 3.

120 segundos

Texto 4

3 segundos

A continuación escuchará una entrevista con una médica.

3 segundos

Locutor: Se acaba de conocer un estudio que demuestra que el consumo de verduras y frutas reduce el riesgo de mortalidad en un 30%. Hemos llamado a la médica Antonia Agudo, responsable de este estudio. Doctora Agudo, muy buenos días.

Dra. Agudo: Muy buenos días.

Locutor: Doctora Agudo, ¿esto está absolutamente comprobado?

Dra. Agudo: Bueno, estos son los resultados de nuestro estudio y es un estudio bastante amplio, sobre más de cuarenta y una mil personas en España.

Locutor: ¿Y vale para todas las verduras y para las frutas independientemente de los horarios en que se tomen?

Dra. Agudo: El resultado general es válido para todo tipo de fruta fresca y, en general, para las verduras. Pero sí que es cierto que hay algunas verduras que tienen mayor efecto que otras. El tipo de verduras para las que hemos encontrado que el efecto es mayor son las verduras de fruto, las que contienen semillas; la más conocida en España es el tomate, también el pepino y el pimiento. Y las otras son las verduras de raíz: la más importante de consumo en España es la zanahoria, muy rica en vitamina A. Esto no quiere decir que las otras no tengan efecto; lo mejor es comer una amplia variedad.

Locutor: Y ¿qué es lo recomendable, hacerlo todos los días en las dos comidas principales, una vez al día...?

Dra. Agudo: Se recomienda comer las cinco porciones al día. Son unos cuatrocientos gramos aproximadamente. Esta recomendación ya la hacían, antes de nuestro estudio, la mayoría de las sociedades médicas y de nutrición. Nosotros lo que hemos hecho ha sido cuantificarlo en mucha gente y de manera muy rigurosa. Si una persona incluye un plato a base de verduras en las dos comidas principales, en cada una de ellas, y en las tres comidas principales, incluido el desayuno, come alguna pieza de fruta, está cumpliendo las recomendaciones.

Locutor: Doctora, ¿se debe consumir la fruta mezclada con otros alimentos o lejos de las comidas?

Dra. Agudo: En algunos casos, se dice que es mejor comerlas aisladas porque se absorben en mayor cantidad; en otros casos, se dice que incluso es mejor comerlas, en contra de la costumbre que tenemos en España de comerlas de postre, al principio, porque preparan la mucosa gástrica para digerir mejor. Pero lo importante es tener un consumo más o menos regular cada día. Es más importante asegurar la cantidad que la forma de tomarlas.

Locutor: Dra. Agudo, ¿estas frutas se pueden reemplazar por vitaminas?

Dra. Agudo: Eso ya se ha intentado y, de momento, no da resultado. Las frutas y verduras tienen una gran cantidad de sustancias que pueden ser beneficiosas para el organismo; se han tomado unas cuantas de esas sustancias, se han sintetizado, se han puesto en fármacos y la gente ha tomado esos fármacos. En

Estados Unidos se han hecho muchos estudios y en ninguno de ellos se han encontrado resultados positivos. Cuando las sustancias que tienen las frutas y verduras se ponen en pastillas, no funcionan. No es fácil de explicar, pero una de las hipótesis es que además de esas sustancias, las frutas y verduras contienen muchas otras cosas que hacen que se absorban mejor.

Locutor: Las verduras, ¿es mejor comerlas crudas o cocidas?

Dra. Agudo: Si la manera de asegurar que la gente coma verduras es cocerlas, freírlas o cocinarlas de otras formas, se puede hacer. Lo importante es asegurar la cantidad. Pero sí es verdad que hay diferencias. Las verduras, si se hierven, se asan, se preparan a la plancha o se fríen, pierden algunas de sus sustancias, pero conservan otras. Incluso algunas de ellas ganan al freírse, porque algunas de esas sustancias se disuelven mejor en las grasas que en el agua.

Locutor: Doctora Agudo, muchas gracias por esta información tan interesante para nuestros oyentes.

3 segundos

Texto 4

3 segundos

A continuación escuchará una entrevista con una médica.

3 segundos

Locutor: Se acaba de conocer un estudio que demuestra que el consumo de verduras y frutas reduce el riesgo de mortalidad en un 30%. Hemos llamado a la médica Antonia Agudo, responsable de este estudio. Doctora Agudo, muy buenos días.

Dra. Agudo: Muy buenos días.

Locutor: Doctora Agudo, ¿esto está absolutamente comprobado?

Dra. Agudo: Bueno, estos son los resultados de nuestro estudio y es un estudio bastante amplio, sobre más de cuarenta y una mil personas en España.

Locutor: ¿Y vale para todas las verduras y para las frutas independientemente de los horarios en que se tomen?

Dra. Agudo: El resultado general es válido para todo tipo de fruta fresca y, en general, para las verduras. Pero sí que es cierto que hay algunas verduras que tienen mayor efecto que otras. El tipo de verduras para las que hemos encontrado que el efecto es mayor son las verduras de fruto, las que contienen semillas; la más conocida en España es el tomate, también el pepino y el pimiento. Y las otras son las verduras de raíz: la más importante de consumo en España es la zanahoria, muy rica en vitamina A. Esto no quiere decir que las otras no tengan efecto; lo mejor es comer una amplia variedad.

Locutor: Y ¿qué es lo recomendable, hacerlo todos los días en las dos comidas principales, una vez al día...?.

Dra. Agudo: Se recomienda comer las cinco porciones al día. Son unos cuatrocientos gramos aproximadamente. Esta recomendación ya la hacían, antes de nuestro estudio, la mayoría de las sociedades médicas y de nutrición. Nosotros lo que hemos hecho ha sido cuantificarlo en mucha gente y de manera muy rigurosa. Si una persona incluye un plato a base de verduras en las dos comidas principales, en cada una de ellas, y en las tres comidas principales, incluido el desayuno, come alguna pieza de fruta, está cumpliendo las recomendaciones.

Locutor: Doctora, ¿se debe consumir la fruta mezclada con otros alimentos o lejos de las comidas?

Dra. Agudo: En algunos casos, se dice que es mejor comerlas aisladas porque se absorben en mayor cantidad; en otros casos, se dice que incluso es mejor comerlas, en contra de la costumbre que tenemos en España de comerlas de postre, al principio, porque preparan la mucosa gástrica para digerir mejor. Pero lo importante es tener un consumo más o menos regular cada día. Es más importante asegurar la cantidad que la forma de tomarlas.

Locutor: Dra. Agudo, ¿estas frutas se pueden reemplazar por vitaminas?

Dra. Agudo: Eso ya se ha intentado y, de momento, no da resultado. Las frutas y verduras tienen una gran cantidad de sustancias que pueden ser beneficiosas para el organismo; se han tomado unas cuantas de esas sustancias, se han

sintetizado, se han puesto en fármacos y la gente ha tomado esos fármacos. En Estados Unidos se han hecho muchos estudios y en ninguno de ellos se han encontrado resultados positivos. Cuando las sustancias que tienen las frutas y verduras se ponen en pastillas, no funcionan. No es fácil de explicar, pero una de las hipótesis es que además de esas sustancias, las frutas y verduras contienen muchas otras cosas que hacen que se absorban mejor.

Locutor: Las verduras, ¿es mejor comerlas crudas o cocidas?

Dra. Agudo: Si la manera de asegurar que la gente coma verduras es cocerlas, freírlas o cocinarlas de otras formas, se puede hacer. Lo importante es asegurar la cantidad. Pero sí es verdad que hay diferencias. Las verduras, si se hierven, se asan, se preparan a la plancha o se fríen, pierden algunas de sus sustancias, pero conservan otras. Incluso algunas de ellas ganan al freírse, porque algunas de esas sustancias se disuelven mejor en las grasas que en el agua.

Locutor: Doctora Agudo, muchas gracias por esta información tan interesante para nuestros oyentes.

3 segundos

Conteste a las preguntas correspondientes al texto número 4.

120 segundos

La prueba ha terminado.